

Juan Manuel Palacio (Dir.), *Historia de la provincia de Buenos Aires. Tomo 4: De la federalización de Buenos Aires al advenimiento del Peronismo (1880-1943)*, Edhasa/Unipe, Buenos Aires, 2013. 467 páginas.

Por Juan Luis Martiren

(Instituto Ravignani/UBA)



El volumen 4 de la Historia de la Provincia de Buenos Aires, dirigido por Juan Manuel Palacio, continúa el objetivo de una colección que ha venido a saldar una deuda pendiente de la renovación historiográfica de las últimas décadas, esto es, revisitar de manera abarcadora la historia de la principal provincia del país. A partir de un corte temporal novedoso, que abarca desde la federalización de Buenos Aires en 1880 hasta la llegada de Perón a la Secretaría de Trabajo en 1943, la obra aborda un período de cambios profundos, tanto en términos económicos, sociales, como políticos. Estas variables son analizadas y contextualizadas por Eduardo Míguez en un agudo

ensayo introductorio, que abre el camino para las contribuciones de destacados historiadores argentinos, materializadas en diez capítulos, de los cuales tres son dedicados a analizar el plano político. Este análisis comienza con un trabajo de Roy Hora, quien examina en detalle las diferentes fases que atravesó la política bonaerense durante el período, desde la consolidación del régimen oligárquico en la década de 1880 hasta la implantación de fraude generalizado como mecanismo de control electoral de la década de 1930. Al mismo tiempo, este análisis general es complementado por los trabajos de Ana Persello sobre el radicalismo provincial y de María Dolores Béjar sobre los conservadores bonaerenses. El estudio del funcionamiento y de las distintas estrategias de los partidos y facciones políticas durante el período logran una visión muy acabada y renovadora de la historia política provincial.

El aspecto económico es también analizado ampliamente; Juan Manuel Palacio y Fernando Rocchi presentan dos excelentes capítulos, específicos sobre producción rural y crecimiento económico, en los cuales logran dar cuenta no sólo de la gran fase expansiva que alcanzó la provincia hasta 1930 (y que fue a grandes rasgos la principal variable explicativa del auge de la economía agraria pampeana), sino que también presentan un completo análisis de la crisis que aquejó a la provincia durante los años posteriores a la Gran Depresión. Por lo demás, la obra presenta estudios sobre otras variables económicas de gran importancia.

Una de ellos es el crédito rural, que es estudiado muy detalladamente por Andrea Lluch en el capítulo 6. El otro aspecto es el financiero, presentado por Andres Regalsky y Liliana Da Orden, quienes exploran la evolución de la banca local y el comportamiento de las finanzas públicas.

La historia social bonaerense no queda exenta de un tratamiento de similar tenor. En este punto, se destaca el capítulo de Leandro Losada sobre la sociedad bonaerense, en el que da cuenta pormenorizadamente de su comportamiento demográfico y de los cambios en su estructura social. En igual sentido, pero a partir del estudio de los flujos inmigratorios y del comportamiento de esa sociedad cosmopolita que se desarrolló durante el período, Alejandro Fernández aporta nuevas herramientas sobre el plano social. El mundo del trabajo y el desenvolvimiento de las distintas organizaciones obreras es estudiado por Adrian Ascolani, quien pone el acento en las distintas fases que alcanzó la sindicalización de la clase trabajadora. Estos análisis son complementados por otros dos trabajos orientados bajo el prisma de la historia cultural. Se destacan en este punto el trabajo de Ricardo Pasolini sobre los vínculos sociales, la sociabilidad y los cambios en los modos de vida de los bonaerenses; y el capítulo de Osvaldo Graziano sobre el mundo de las ideas y la cultura, la educación pública y el progreso de la ciencia. Cierra el volumen un trabajo muy interesante de Fernando Gandolfi y Eduardo Gentile sobre el desarrollo espacial de la provincia, en el cual dan cuenta de los distintos trazados urbanos que fueron diagramados no sólo en la campaña bonaerense, sino también en sus principales urbes.

En resumen, se trata de un esfuerzo colectivo que logra enfrentar con éxito el desafío que Juan Manuel Palacio subraya en el prólogo, que es el de compendiar en un tomo único la compleja y rica historia bonaerense. Los trabajos incorporados logran esto con creces; tanto porque actualizan y resumen los últimos avances bibliográficos, cuanto porque en muchos casos aportan nuevos conocimientos e información sobre los diversos aspectos de la historia local del período.